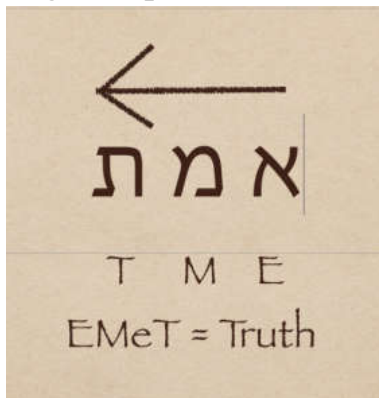


I AM **THE TRUTH**
 YO SOY **LA VERDAD**
 PARTE II



La letra del medio, **Mem**, en su forma más antigua es la pictografía del Agua, y su significado más reciente es que representa al Mesías.

Según el pensamiento Hebreo, esta letra y su colocación en el medio del alfabeto hebreo, tal como una fuente de agua en medio de una plaza, es un ejemplo del pensamiento hebreo antiguo, que nos revela a Dios como el Creador y Rey del Universo. El Centro de todo lo que existe, el principio de todas las cosas y el origen y centro de donde emana La Verdad.



Todo en la cultura hebrea es acerca del vivir y el caminar con Dios como el centro de nuestra vida. Durante el Éxodo, los sacerdotes Levitas acampaban en el desierto instalando el Tabernáculo de Reunión en el medio del campamento. Todo sucedía a su alrededor.

Early 2,000 BC	Middle 1000 BC	Late 400 BC	Modern Today
+	x	ת	ת

Veamos en detalle a la última letra de Emet, la letra **TAV**. Es el final de nuestra jornada, fijar nuestra vista en esta **TAV** o esta marca en el terreno. Es esta señal, que es Jesús, la que nos llama a seguirlo hasta el final, hasta esta cruz.

Las Sagradas escrituras han sido escritas usando exclusivamente las 22 letras del alfabeto Hebreo. La palabra *Emet* comienza, continua y termina con las letras de principio a fin del alfabeto Hebreo.

Truth Encompasses All

In Hebrew, the word for truth, *emet* (אֱמֶת), contains the first, middle, and the last letter of the Hebrew alphabet, indicating that truth encompasses all things and endures from the beginning (א) to the end (ת):

28	27	26	25	24	23	22	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
ת	ש	ש	ק	ז	צ	פ	ע	ס	ו	נ	נ	ם	מ	ל	ך	ך	י	ט	ת	ז	ה	ו	ה	ר	ב	ב	א

Según la sagrada palabra de Dios nos revela,
Jesús es El Verbo de Dios, su palabra, es LA VERDAD.

Leamos a Juan 17:17; (RVR1960)

17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Hay una explicación simple y poderosa sobre que es La Verdad. Dios se lo reveló a Moisés cuando le preguntó su nombre, y le dijo:



Éxodo 3:14; (RVR1960)

14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

La declaración majestuosa es que Dios existe por si mismo.

Nadie lo trajo a la vida, EL TIENE VIDA EN SI MISMO.

¡Y su Gloria es ser EL CREADOR DE TODO LO QUE EXISTE!

Esta es la Verdad única, y es el origen desde donde TODA LA REALIDAD SURGE y EXISTE.

Por lo cuál aquel que niega La Verdad, MIENTE y no conoce a Dios.

Cuando Dios le dijo a Moisés YO SOY, el manifestó su eternidad, inmutabilidad, su constancia y fidelidad en el cumplimiento de sus promesas. YO SOY incluye la totalidad del tiempo, pues contempla el pasado, el presente y el futuro. Lo que Dios nos dice, es que **EL ES en el presente, EL ES y ha sido, EL ES y Será en lo por venir.**

Lo opuesto a La Verdad es falsedad. Examinemos ahora lo contrario a La Verdad.



La palabra para falsedad es [שקר, sheker] y significa todo lo opuesto a la verdad. Significa falsedad, decepción, engaño, medias verdades, mentira, sin base ni fundamento para sostener lo que dice, inestable, cambiante, en fin todo aquello que desvía a una persona del camino, de Jesús.

Fue la mentira del adversario lo que nos sacó del Jardín del Edén;

Leamos a Génesis 3:4; (RVR1960)

4 *Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;*

Leamos como Jesús lo explicó más en detalle en Juan 8:39-47; (RVR1960)

39 *Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. 40 Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. 41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.*

Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. 42 Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. 43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. 44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. 45 Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. 46 ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? 47 El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.

Tome nota de la pregunta que Jesús nos hace en el verso 43; (RVR1960)

43 *¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.*

Esta pregunta tiene tanta relevancia hoy como en el primer siglo.

La contestación aplicable al día de hoy es porque no leen la Biblia, nunca han entendido la palabra de Dios, y los pastores no los están alimentando, sino que toman el alimento para ellos mismos.

Leamos a Ezequiel 34:1-6 (RVR1960)

1 *Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: !!Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? 3 Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. 4 No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. 5 Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. 6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas.*

Si no entendemos SU PALABRA, no podremos recibir a Jesús en nuestra vida. He aquí la responsabilidad de los falsos Pastores y Maestros al no enseñar La Palabra de Dios correctamente.

Albert Barnes (1798-1870) en su comentario del Nuevo Testamento dice lo siguiente de esta resistencia a La Verdad:

"El hombre opuesto a Dios, no quiere escuchar su mensaje, o sea, no quiere entenderlo. No lo tolera así como está escrito en Juan 6:57-61;"

57 *Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. 58 Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente. 59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. 60 Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? 61 Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?*

Albert Barnes continua diciendo:

"Las palabras de Jesús, sus doctrinas, ofendían algunos de sus discípulos, quienes no la podían tolerar y se separaban del grupo, se iban. Odiaban el mensaje y por esta razón pervertían, torcían sus palabras al comunicarlo a otros. Esos estaban resueltos a no entender a Jesús. Se oponían a El con orgullo, vanidad y maldad. La razón por la cuál el hombre en pecado no puede entender la Biblia y sus doctrinas es porque no es capaz de observarlas, de cumplirlas."



Sencillamente un pecador no puede comportarse como un ser espiritual y dejar de pensar en satisfacer su carne. Aunque sabe que Jesús es La Verdad, que es el camino que le llevará a la Paz con Dios y si mismo, no puede aceptar el pacto, por temor al fracaso. Cosa que es una decepción, pues en realidad la fuerza y la convicción no está en sí mismo sino en quién lo llama, El Espíritu Santo.

Entonces, ante la incapacidad del pecador de resistir la maldad, opta por atacar, torcer y pervertir La Verdad, con la intención de que La Palabra de Dios no lo juzgue, sino que lo muestre aprobado. Es por esta actitud escapista que pone su oído a las Fábulas, a las doctrinas falsas de error. Antes de buscar La Verdad, prefiere la oscuridad antes que la luz.

Ahora examinemos el significado de la palabra Verdad en el Nuevo Testamento, según la mente greco-romana de la época de Jesús.

El Nuevo Testamento nos ha llegado traducido del idioma griego Koinés. Surgieron unos errores de traducción inevitables por el choque de las dos culturas, la Greco-Romana y la Hebrea. O sea, los conceptos culturales hebreos no han sido del todo trasladados al nuevo testamento griego. Hay una mezcla de ideas abstractas y conceptos, tales como la inmortalidad del alma, que hemos heredado hasta el día de hoy. Las doctrinas cristianas chocaron con los planteamientos de la filosofía griega, resultando que dentro de la Iglesia de hoy, hay una mezcla entre la Biblia hebrea y el Helenismo.

Veamos algunas diferencias con la filosofía griega.

El problema del conocimiento.

Entre las culturas antiguas, los griegos deseaban adquirir el conocimiento que les permitiera descifrar el universo. Para poder explicar la realidad, alcanzar la verdad de todo, la filosofía griega había desarrollado tres posiciones: *relativismo, escepticismo y realismo.*

El relativismo o pos-modernismo;

Es la escuela filosófica donde "*La Verdad es Relativa*", y depende desde que perspectiva se está observando. O sea, mi verdad no es necesariamente "*tu verdad*", y ambos podemos estar en lo correcto.

El Pos-Modernismo dice que La Verdad es resultado de nuestras creencias. No es algo material, real y físico lo que da base a nuestra creencia, sino al revés, es nuestra creencia lo que genera La Verdad que creemos. Según esta escuela filosófica, nos rodeamos de creencias y no podemos ver mas allá de ellas, por lo cuál estamos enajenados de la realidad. Nuestras creencias funcionan como un filtro que mantiene la "*realidad*" (si algo así existiese), fuera de nuestro alcance. Debido a este laberinto filosófico, entonces el hombre sin Dios solo puede concluir que nunca podrá alcanzar la "*realidad*", La Verdad. Por lo cuál, un filósofo nunca discutirá acerca de La Verdad como algo absoluto y certero, algo real. Pues La Verdad está basada solo en lo que percibimos y finalmente llegamos a creer por cuenta propia.

El escepticismo;

En la filosofía clásica el escepticismo es una corriente filosófica basada en la duda.

Los escépticos no creen en una verdad objetiva, porque todo es subjetivo, dependiendo del sujeto que estudia y no del objeto estudiado. Esta filosofía tenía la postura de no emitir juicios sino exclusivamente opiniones, se la llamó *epojé* (suspensión de juicio). Esta actitud los lleva a la ataraxia (paz mental) porque, al no creer en nada, no entraban en conflictos con nadie y no se veían obligados a defender sus opiniones, ya que no existían verdades objetivas.

Esto supone que no se puede afirmar ni definir una verdad. De este modo, bajo influencia sofística (el arte de enseñar y de poder convertir en sólidos y fuertes los argumentos más débiles"), declaran que las cosas no "son", sino que, a lo sumo, "parecen". Por eso, tampoco se pueden hacer juicios morales ni decir que algo "sea" bueno o malo. Un ejemplo de estas influencias filosóficas en el mundo de hoy es el desarrollo del inclusivismo religioso y el ataque frontal a la Iglesia por el tema transgénero. La alegada justificación es que se persigue un ideal moral: la felicidad de todos y la igualdad.

El Realismo (Platónico);

El Realismo es aquella postura filosófica que manifiesta que los objetos tienen una existencia independiente al observador. Por ejemplo; Heráclito, un antiguo pensador griego, dijo que como nunca nada se mantiene igual de momento a momento, cualquier conocimiento que creamos poseer es obsoleto en el instante de adquirirlo. Por ejemplo, un río nunca se mantiene igual, pues el agua que vemos en un instante, corre por el cauce y lo que vimos hace un instante, ya cambió.

Según esta teoría platónica, la realidad se divide en dos grandes géneros: el mundo sensible (mundo de las cosas, o de la *physis*), y el mundo inteligible o mundo de las ideas. El mundo de las ideas es absoluto y es lo que permite dar una alternativa a la visión relativista de la realidad, según la cual no es posible conocer la verdad, ya que todo es relativo. O sea, las ideas al ser absolutas, verdaderas, dan forma a nuestra realidad, la cual es cambiante.



He aquí el mundo greco-romano, con filosofías que siglos antes de que los apóstoles escribieran los libros del Nuevo Testamento, dominaban el pensamiento de las naciones gentiles a las cuales se les llevó el evangelio de Jesús, en pergaminos escritos en el idioma griego Koinés.

Entonces, con este contexto volvamos a leer la pregunta que le hizo Poncio Pilatos a Jesús.

Leamos a Juan 18:37-38; (RVR1960)



37 *Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.*

38 *Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?*

Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

Poncius Pilatos pensaba que *La Verdad* era relativa, que Jesús era un fanático que se creía Rey de un reino ideal, de un mundo de las ideas, absoluto. Según la filosofía platónica, Jesús no estaba equivocado, pero tampoco estaba correcto, pues según el realismo platónico, no había manera de alcanzar la verdad, todo es cambiante, no hay bien, no hay mal, no se puede juzgar, solo opinar. Por lo cuál la realidad que Jesús representaba no atentaba contra la autoridad de Pilatos, ni era de peligro para el imperio romano, pues eso que Jesús creía era **su verdad**. Según la filosofía greco-romana, ambos podían tener *La Verdad*. Por esta razón Pilatos dijo "*Yo no hallo en él ningún delito*".

Sin embargo, lo que Jesús dijo, Pilatos no lo podía entender.

Jesús dijo que el vino para dar testimonio A La Verdad. La expresión "A La Verdad" significa que Jesús vino a destruir toda incredulidad y mentira, al dar su testimonio verdadero de que existe un Dios Creador de todo el universo. La mera presencia física de Jesús era evidencia absoluta de la Gloria de Dios hecha carne.

Vino la Luz al mundo y las tinieblas no la pudieron resistir. Todo aquel que escucha sus palabras, no tiene excusa. Todos hemos sido presentados un testimonio tan verdadero y potente que somos condenados por no creer.

Todo aquel que ve a Jesús, ha recibido instantáneamente testimonio de que Dios existe y está llamando a sus ovejas.



Jesús es el testimonio hecho carne de quien lo envió. O sea, hay quienes dicen que una imagen, o una foto vale mil palabras. Pues siguiendo esta analogía Jesús es LA IMAGEN de Dios.

Leamos a Hebreos 1:1-4; (RVR1960)

1 *Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,*

2 *en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

3 *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, 4* *hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.*

Jesús es el testimonio viviente de que existe un Dios Eterno, sublime y omnipotente que ama a su creación, al grado de querer morar entre su pueblo. Dios ha hablado muchas veces, y de muchas maneras, incluso a través de la boca de sus profetas. Pero El Padre nos envió a Jesús, una imagen exacta de si mismo, por lo cuál quien ve a Jesús ha visto al Padre Santo y Bueno.

Entonces, acordémonos de que Jesús el creador de todo lo que existe, y todo se sostiene por medio de su palabra. Jesús ES LA REALIDAD ABSOLUTA DEL UNIVERSO.

Fuera de EL no hay nada. El Es El Camino, La Verdad Y La Vida.

Esa es LA REALIDAD ABSOLUTA que todo creyente debe agarrar y afirmarse en ella, pues esta Verdad es nuestra defensa contra el ataque del enemigo.

Leamos a efesios 6:11-20; (RVR1960)

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. **11** Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. **13** Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. **14** Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, **15** y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. **17** Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; **18** orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; **19** y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, **20** por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

El Apóstol Pablo nos exhorta a *"Estar, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,"*



Somos testigos de La Verdad que Cristo nos ha revelado por medio de las sagradas escrituras y de su Espíritu Santo. Pues somos como testigos que refutan la mentira en un caso en corte, puestos a prueba, confrontados con toda suerte de artimañas y fabulas de un evangelio erróneo, a cuál debemos resistir con La Verdad, y Solamente La Verdad de Cristo.

Jesús nos ha prometido que estará con nosotros hasta el final del mundo. Nos ha dado su Espíritu Santo, que nos corrige, enseña y consuela. Así que no debemos temer.

Debemos procurar conocer de Jesús cada día mas, estudiando su palabra.

Leamos la Biblia y estudiémosla de principio a fin, pues en ella está La Verdad. En ella está el camino y la vida.

Ciñamos nuestros lomos con La Verdad, que es Cristo.

Esta es la Verdad revelada a nosotros, por Gracia, el regalo inmerecido que Ya Tenemos, pues Cristo pagó el precio por nosotros, una vez y para siempre.



Esa es nuestra FE, en el confiamos, es nuestra *EMUNAH*. Confiamos como Abraham en las promesa de Dios, que a los 80 años creyó que iba a tener un hijo y esperó 20 años más por el cumplimiento de esa promesa. Esa Verdad que Abraham conoció, la hemos heredado y nos toca hoy a nosotros esperar y confiar sostenidos solamente con la palabra de Dios en la Biblia. Nosotros, que no hemos visto lo que vieron los patriarcas, nos toca dar testimonio A LA VERDAD.

Amén y Amén.